

**Aportes teóricos sobre la construcción del conocimiento
en Educación Media General venezolana***Theoretical contributions on the construction of knowledge
in venezuelan general secondary education***Edy Maryori Manchego Jaimes**<https://orcid.org/0000-0002-2884-5182>

Unidad Educativa Nacional José Rafael Revenga

Turmero, Venezuela

deymar2412@hotmail.com**Resumen**

La investigación se impulsó con el propósito de generar aportes teóricos sobre la construcción del conocimiento en Educación Media General Venezolana. La perspectiva epistémica se ubicó en el paradigma emergente interpretativo bajo el enfoque complejo dialógico, el recorrido se hizo con el método fenomenológico hermenéutico. En su perspectiva metódica, se tomó como escenario una institución de educación media general donde la representación de los informantes se conformó por docentes y estudiantes, con quienes se interactuó a través de la técnica de la entrevista a profundidad y el grupo focal. La interpretación de los hallazgos se realizó bajo las premisas de la categorización y estructuración. Para la fiabilidad o validación de los datos se verificó la triangulación. Finalmente, del proceso de teorización emergió la tesis: Emprendimiento del Aprendizaje bajo los postulados del querer aprender, querer conocer y la autonomía, esta nueva visión apunta hacia la trascendencia de la pedagogía tradicional uniendo esfuerzos orientados a enseñar a conocer y aprender a conocer.

Palabras clave: educación media general, construcción del conocimiento, emprendimiento, aprendizaje.

Abstract

The research was promoted with the purpose of generating theoretical contributions on the construction of knowledge in Venezuelan General Secondary Education. The epistemic perspective was located in the emergent paradigm, interpretive under the complex dialogic approach. the route was made with the hermeneutical phenomenological method. In its methodical perspective, a general secondary education institution was set up as a scenario where the representation of the informants was made up of teachers and students, with whom they interacted through the in-depth interview technique and the focus group. The interpretation of the findings was estimated under the premises of categorization and structuring. For the reliability or validation of the data, triangulation was applied. Finally, from the theorizing process, the thesis emerged: Entrepreneurship of Learning under the postulates of wanting to learn, the search for knowledge and autonomy, this new vision points to the transcendence of traditional pedagogy joining efforts oriented to teach to know and learn to know.

Keywords: general media education, knowledge building, entrepreneurship, learning.

Recibido: 18/11/2019**Enviado a árbitros:** 19/11/2019**Aprobado:** 22/06/2020

Introducción

El ser humano se encuentra dotado de destrezas intelectuales, entre ellas podemos mencionar la habilidad de pensar, donde se ejercita la mente de manera activa, cristalizando con ello el desarrollo del conocimiento. Garantizar el buen funcionamiento de la mente otorga protagonismo a la idea de aprender a conocer.

El tema que nos invitó a desarrollar la presente investigación ha sido la latente preocupación porque el docente ha venido ejerciendo la actividad educativa en torno al almacenamiento de información, así, el interés radica en la posibilidad de ser tomados en consideración los significados orientados a realizar procesos mentales con miras a construir conocimiento desde la diversidad de ideas, necesarias para asumir el mundo globalizante que nos arroja hoy en día.

El desafío de la educación es tratar de establecer principios creadores e innovadores, se requiere de sujetos dispuestos a encauzar una filosofía fundamentada en la maximización de la satisfacción de la necesidad de construir conocimiento y poner en práctica acciones que permitan acercarlo a la tarea de pensar garantizando la toma de decisiones y la resolución de problemas del nuevo ciudadano.

En este caso, se desea que el docente en cualquier parte del mundo contribuya con la evolución de la inteligencia humana; de lo contrario, se seguirán formando ciudadanos dependientes del conocimiento e ideas desarrolladas por otros.

Hoy más que nunca, debe prevalecer la búsqueda del conocimiento, es urgente expandir una forma de pensar abierta, presta a cubrir necesidades y enfrentar vicisitudes. Se requiere avanzar hacia el alcance del éxito, por ello, es necesario aprender a conocer para la vida, pensar en justificar la existencia en el mundo, nuestra mente debe responder de manera positiva al logro

de grandes metas, programarse hacia un pensar reflexivo, diferente y actuar en correspondencia a esa filosofía.

Ante los rasgos predominantes de la posmodernidad, apremia hacer una revisión de los fines de la educación y garantizar realmente el desarrollo pleno de las potencialidades del estudiante en relación a la construcción del conocimiento, permitiendo comprender su realidad y el mundo global desde su alrededor, dicha actividad sólo será posible con el apoyo docente.

Ahora bien, es de hacer notar desde la experiencia que la actividad de producción del conocimiento en la educación media general no se está desarrollando a cabalidad, se está tornando estancada, estamos viviendo una anarquía porque no hay comprensión, ni entrada al conocimiento, el modelo imperante en las aulas es el suministro de contenidos a través de la clase explicativa, el dictado y el libro, dicho mecanicismo está ubicando a los actores del hecho educativo en una rutina establecida de reproducción de saberes.

Al respecto, Pérez (2001) sostiene “La educación del tercer milenio más que ofrecer información para memorizarla, debe provocar la habilidad de buscar la información necesaria, procesarla y transformarla en conocimiento” (p 10). No cabe duda, la emergencia parte desde el papel del docente, quien amerita desligarse del modelo de enseñanza tradicional donde se encuentra enfrascado, desarrollando una planificación con estricta linealidad, cumpliendo al pie de la letra el programa. Los docentes se han quedado en la vieja escuela y no le han dado vuelta a dicha planificación.

En otras palabras, el conflicto emerge cuando se exige el aprendizaje memorístico y la dinámica de la pregunta y respuesta, obviando actividades inherentes la producción de ideas. Los profesores no explican, imparten clases muy sencillas, y el estudiante se mantiene pasivo copiando; allí se restringe la construcción del conocimiento. En este orden, es necesario destacar

la afirmación de Imbernón (2007) “habrá que proceder a concretar más las funciones, las competencias del profesorado y su proceso de profesionalización, para atender no de forma reproductora y si en un proceso de legitimación democrática de la práctica profesional” (p.10).

Desde esta perspectiva, el docente pretende enseñar con la misma pedagogía de su formación caracterizada por un discurso académico del cual es imprescindible apropiarse, es una educación centrada netamente en lo teórico, una educación bancaria fundamentada en el paradigma cuantitativo.

La experiencia empírica, adoptada por el docente durante su formación, logró inducirlo en la aplicación de una serie de técnicas y herramientas descontextualizadas, así se aprecia la vigencia de la perspectiva tradicionalista, desdibujando en gran medida el proceso de aprender. El docente no ha tenido la perspicacia de cultivar su aprendizaje y comprender que su formación debe ser permanente para lograr conjugar lo aprendido en la universidad, con lo escrito en el programa y la práctica.

En la actualidad, el docente demuestra desmotivación por seguir estudiando, su mentalidad en relación a cualquier actividad de dicha índole representa una inversión sin beneficios a nivel de ingresos, estos estudios son reconocidos con un bajo índice de incremento, realmente no se ofrece un incentivo significativo, tal insatisfacción suscita un daño grave, se ha perdido la iniciativa hacia la actualización al no poder cubrir la inversión de su profesionalización.

En este sentido, es importante destacar que la formación permanente es un deber ineludible de la práctica docente, todo docente está en la obligación de prepararse, aun así no se comprende porque el Estado no realiza el respectivo monitoreo, de igual forma las políticas educativas se han librado de la responsabilidad de ofrecer la debida capacitación del profesorado. Tal

situación, viene arrastrando graves fallas en la calidad de la educación, nos encontramos con actores educativos insatisfechos no logran cubrir la demanda de la sociedad de conocimiento, por tanto hace falta el acompañamiento con los respectivos espacios de construcción.

Ahora bien, Gaitán (2018) sostiene “En estos tiempos no podemos limitarnos en sólo estar frente a un grupo y dejar de aportar a la educación” (p.1). Desde luego, estamos frente a la posibilidad de afirmar la existencia de cierta parálisis hacia la producción del conocimiento, es decir, se está llevando a cabo una rutina de consumo de saberes de forma pasiva, en el cual se carece de la pedagogía del descubrimiento y la pregunta generadora, aquí hallamos una clase sostenida bajo la certeza donde todo está dicho, se impone la verdad absoluta, omitiendo el derecho a la duda.

Desde la práctica docente se deslucen la actitud de sospecha, es decir, no se atiende a la posibilidad de filosofar y atreverse a disertar frente a la naturaleza de las cosas, tal indisposición interfiere en el proceso de construcción del conocimiento, donde se amerita atender a la imperiosa necesidad de sostener una práctica filosófica destinada a impulsar el interés por problematizar frente a un estado de incertidumbre. El mismo docente amerita desenmascarar su práctica habitual, cruzar el lindero hacia una nueva racionalidad orientada en aprender a conocer nuevos supuestos para el florecimiento de nuevas ideas de manera abierta.

Al mismo tiempo, existe un desencuentro entre lo que se está enseñando y lo que muestra el mundo contemporáneo, por un lado el docente estima enseñar y, por otro muy distinto, son las expectativas del estudiante, se están obviando sus necesidades e intereses.

Ante tal incoherencia, los estudiantes se muestran insatisfechos y renuentes a la clase, no encuentran sentido de pertinencia, están apasionados por cualquier cosa excepto por el tejido temático de la asignatura.

Sin duda, comprender la naturaleza del conocimiento implica investigar. Al respecto, Huerta (2000) señala “El docente no realiza un mínimo de actividades de investigación para documentar su práctica docente, seguramente recita los mismos contenidos año tras año y según su apreciación le han dado resultado” (p.10). Lamentablemente, el docente no se muestra abierto al saber, se mantiene ajeno a la tarea investigativa, considera que es una actividad muy difícil y amerita mucho trabajo.

Así, carece de la iniciativa hacia el desarrollo de la investigación educativa, en esa medida no se está atiendo al estudio de los fenómenos imperantes desde este ámbito. Por consiguiente, no cuenta con la iniciativa necesaria para la resolución de los problemas emergentes del día tras día del hecho pedagógico.

Cabe destacar, estamos frente a una figura del docente cuyo rol investigador se hace invisible, carece del desarrollado de competencias para plantearse proyectos que permitan comprender los conflictos educativos, al no involucrarse con la investigación se encuentra imposibilitado, para asumir la autonomía en la construcción del conocimiento, parte de su quehacer es dar clase sin planificar.

Debemos puntualizar, su formación no fue fortalecida desde la preparación científica; parte de esta brecha le dificulta asumir la tarea investigativa al no cumplir con el perfil del docente investigador conceptualizado desde las líneas gruesas de las políticas educativas.

La conquista del conocimiento exige lectura y escritura, al respecto, debemos hacer énfasis, el docente evade todo tipo de actividad de esta índole es decir, muestra una actitud de desinterés hacia los procesos de comprensión lectora y redacción por tanto, no promueve dicha práctica con los estudiantes. En esta medida, se está ignorando el grado de importancia de dichas habilidades hacia la riqueza del conocimiento. Por su parte, al estudiante no le atrae la lectura, la

aborrece. Dicha actividad lo agobia, además su escritura carece de una expresión fluida y cultivada, es pobre tanto en ideas como en palabras, por consiguiente su capacidad de producir conocimiento no está fortalecida.

Llegados al punto, la construcción del conocimiento, está siendo limitada, ello se hace visible cuando el estudiante funge como un receptor al almacenar y reproducir los contenidos solicitados. No posee disciplina intelectual, tampoco demuestra apetito cognoscitivo, consigna actividades por obligación, depende totalmente de las exigencias del docente y no trasciende, los estudiantes no aportan más allá de lo exigido, están acostumbrados a ser dirigidos.

En medio de esta atmósfera negativa, el estudiante es visto como un autómatas, sometido a aprender un conocimiento acumulado por generaciones y dispuesto en el libro de texto; hoy día llamado Colección Bicentenario, viene arrastrando con las debilidades propias de ejercicio docente al no propiciar actividades destinadas al acto de pensar con miras a construir un nuevo conocimiento, la dinámica se centra en confirmar lo escrito por otros; en esta medida, ha proliferado el plagio, se carece además de la autonomía de pensamiento.

El mismo docente no reconoce el acto de pensar como la vía para poder obtener el conocimiento, esta debilidad no le permite trascender y ejercer su práctica desde el funcionamiento cerebral, perjudicando en gran medida el desarrollo de las potencialidades del estudiante en relación a pensar sobre el acontecer y explicar con propiedad cualquier realidad.

Sin duda, las puertas a la producción de ideas y la construcción del saber se encuentran cerradas, existe pleno desconocimiento acerca del funcionamiento de la mente; principalmente, el docente no propicia ejercicios orientados a editar información, se ha hecho hincapié sólo en la memorización; dejando de lado otras habilidades cognitivas.

Allí encontramos a los estudiantes sumergidos en un eterno recuerdo de todo cuanto se exige aprender, en este sentido, emana un sentimiento de odio hacia todo lo cuanto no pueden comprender, realmente no están aptos para ordenar su habitación mental, no se tiene la pericia de desechar ideas irrelevantes y en su lugar generar nuevos conocimientos en todo su esplendor. En este orden, la prioridad del docente es prepararse para dar luz y despertar la actividad pensante del individuo, quien amerita aprovechar el flash de la lluvia de ideas emergentes del entorno.

Al mismo tiempo, el docente no ha logrado ponerse en sintonía con la creatividad, se ha hecho sedentario, ser creativo se torna difícil y complicado, le cuesta hacer cosas nuevas y superar los esquemas tradicionales, se respalda en la carga horaria de la asignatura y la poca disponibilidad de tiempo para ponerse a inventar y, con esa idea, salda su responsabilidad de fomentar el potencial creativo del estudiante, quien padece de la necesidad de cristalizar el sentido de la originalidad. Se ha perdido la vocación y el interés por innovar, el hecho de no fomentar la creatividad, la experiencia de aprendizaje se queda centrada netamente en lo academicista, aislada de la actividad creadora del conocimiento.

Se tiene la convicción de un clima escolar poco favorable para la construcción del conocimiento, en suma no es considerado el más propicio. La interacción docente-estudiante se torna deficiente, el docente se muestra autoritario y, en medio del régimen escolar, descuida la comunicación con el estudiante y con el representante; tal funcionamiento inadecuado desencadena dificultades en la construcción del saber, al no darse el diálogo y la correspondencia es difícil acceder al conocimiento. No existe la curiosidad pedagógica por averiguar y reflexionar sobre la realidad del estudiante inasistente, de quien asiste pero no hace nada, del jubilado, no se fomenta la pesquisa para averiguar qué es lo que realmente pasa con ellos, sencillamente, se trabaja normalmente con quienes muestran disposición por desarrollar la clase.

Además, conviene matizar la existencia de una propuesta de transformación curricular en educación media emanada desde los últimos tiempos, que ha generado un nuevo eslabón frente a la construcción del conocimiento, el docente no dispone de las habilidades y destrezas necesarias como para construir un currículo, está acostumbrado a dar clase bajo la estructura cognitiva y conceptual del viejo modelo educativo.

De allí, el nuevo escenario se presenta poco viable, ha sido impuesto sin ofrecer el debido proceso de inducción, el docente de igual forma cae en la tentación del abordaje pedagógico tradicional haciendo caso omiso a las nuevas orientaciones en la nueva concepción de la educación participativa, es decir, todavía los docentes no la han digerido.

Al hablar de la construcción del conocimiento, necesariamente se debe manifestar cómo se viene asumiendo la evaluación del mismo y aquí existen grandes fallas, el Estado busca librar la batalla contra la repitencia y la deserción escolar; entonces se establecen tantas oportunidades sean necesarias en la aprobación del estudiante, en medio de esta situación se está creando un vicio desde de punto de vista de la evaluación, al cumplir meramente con un requisito administrativo, porque no hay el debido acompañamiento desde el diagnóstico frente al reconocimiento de las debilidades y potencialidades, como amerita el alcance de las competencias.

El estudiante, por su parte, se encuentra allí dispuesto a entregar por entregar las asignaciones, se conforma con un diez. Ahora bien, el hecho de asumir la evaluación de los aprendizajes de manera distorsionada, está incidiendo en gran medida en el fortalecimiento y valoración pertinente de las competencias, se adolece de un proceso formativo e interpretativo de la información significativa y de trascienda al alcance del proceso de construcción del conocimiento.

Es necesario destacar, la posible afirmación que el docente ejerce el hecho pedagógico a su conveniencia con el único propósito de instruir, entonces desde su práctica es notable la decadencia y el oscurecimiento del ideal de educación, se ha dejado corromper por el mero vicio de dictar la clase, por consiguiente el estudiante no está siendo preparado en consonancia con los fines de la educación, pasa los días en el pupitre mordiendo el lápiz o corriendo por los pasillos, sin lograr acceder al jardín del conocimiento.

Desde esta perspectiva, probablemente no se está ofreciendo la formación integral del estudiante incidiendo notablemente en la transformación de la educación, un ciudadano no preparado para la construcción del conocimiento difícilmente podrá darle continuidad a sus estudios y forjarse una visión país desde una óptica crítica y reflexiva, por ello, el ciudadano necesita luces y vencer los males imperantes de la sociedad, entre ellos la ignorancia.

Ahora bien, conviene disertar en relación al estudiante de media general concebido un aspirante a grado de bachiller que viene reflejando deficiencias en cuanto a las habilidades y destrezas necesarias para la construcción del conocimiento desde la información proveniente de los medios de comunicación y el quehacer investigativo, resulta imperativo traspasar dicho eslabón para dar paso al Sistema de Educación Superior con éxito.

La realidad descrita no puede pasar desapercibida porque está generando barreras en la pedagogía contemporánea, de aquí la imperiosa necesidad de hacer eco en relación a ¿cómo asume el docente el proceso de construcción del conocimiento? ¿Cuáles son las competencias que caracterizan el desempeño del estudiante en relación a la construcción del conocimiento?

Propósitos de la investigación

1. Develar cómo es el proceso de construcción del conocimiento desde la perspectiva del docente.

2. Interpretar las competencias que caracterizan el desempeño del estudiante en relación a la construcción del conocimiento.
3. Generar aportes teóricos sobre la construcción del conocimiento en Educación Media General venezolana.

Fundamentos teóricos: constructivismo

La iniciativa de tomar los postulados del constructivismo responde a la aparente somnolencia del pensar, observada desde la práctica educativa a la hora de construir el conocimiento, por ello, se torna imprescindible seguir un modelo teórico que se ha venido propagando a lo largo de las décadas y aún mantiene su vigencia en el ámbito educativo de muchos países, a pesar haber surgido nuevos representantes como Glaserfeld y Foerster se ha decidido retomar las preguntas filosóficas de Piaget en torno a cómo se construye el conocimiento y la preocupación por investigar, cómo el sujeto pasa de un estado menor del conocimiento a un estado de mayor conocimiento, sumado el interés por investigar cómo se accede al conocimiento.

El corpus teórico del constructivismo, según Feurstein (2007), parte de “la psicología genética donde el sujeto es constructor activo de significados dicha construcción es producto de la interrelación del sujeto con su entorno y estructuras anteriores previas” (p.182).

En este orden de ideas, se requiere profundizar en cuanto a la construcción del conocimiento desde la mirada constructivista donde se percibe al estudiante como un protagonista activo de su propio aprendizaje, al sumergirse en la actividad cognitiva podrá llegar a lo desconocido; en este espacio, juega un papel preponderante una las cualidades del pensamiento, es la independencia, es decir, opinar con autonomía y con fundamento, ese

dominio es producto de su propia construcción. Es aquí, donde tiene lugar el constructivismo como teoría del aprendizaje apuntando hacia la construcción del conocimiento e impulsando el pensamiento divergente, dando paso a la fluidez de ideas y su práctica eficaz.

El talento creativo del individuo puede contribuir al progreso de la humanidad desde la actividad educativa, el aprender a ser creativo puede aspirar a realizar grandes cosas en la vida, esta instado a innovar más allá de la cotidianidad buscando superar los tradicionales esquemas repetitivos, el individuo debe entender la creatividad en todas sus dimensiones y ha de ser aplicada en distintos contextos donde se desenvuelve.

Prieto (1964) afirma “el espíritu del hombre moderno arranca con la filosofía de Descartes: si dudo, pienso, y si pienso, existo” (p. 44). En éste orden, la riqueza del conocimiento se construye a partir de la duda, se amerita dudar para llegar a la verdad, esta actividad nos sugiere desglosar el conocimiento a partir de sus argumentos refutables, en este sentido, no se discute el hecho de que un saber puede derrumbarse si lo sustentan principios de procedencia dudosa, tal premisa nos remite a afirmar la imperiosa necesidad de enseñar a pensar, y el estudiante logre replantearse todo aquel saber que se le presenta como verdadero, dejando de lado el aprendizaje memorístico. El hecho de pensar racionalmente permite al estudiante comprender el mundo, actuar de forma autónoma y con certeza.

En la etapa contemporánea subyace la necesidad del hombre hacia la toma de conciencia frente a su rol protagónico en la construcción del conocimiento, hacemos especial énfasis desde la visión constructivista procura el aprendizaje activo, conlleva al aprendizaje significativo y por ende a la autogestión de conocimiento; en esta actividad los conocimientos requieren ser contruidos por el mismo aprendiz quien estará en la capacidad de comprenderlos, en este proceso la función del docente es propiciar los medios y herramientas pertinentes para que el

estudiante logre hacer el andamiaje necesario para la autogestión del conocimiento. Bajo este orden de ideas, es necesario hacer frente a un gran obstáculo: el docente no ha sido preparado para implementar el constructivismo; no cuenta con las bases necesarias de como facilitar la actividad constructiva del conocimiento, es pertinente recalcar su formación fue concebida con una dinámica distinta, formando al docente hacia la consolidación de una filosofía constructivista.

Maturana (2001) afirma “El fenómeno de conocer no puede ser tomado como si hubiera <<hechos y objetos>> allá afuera que uno capta y los mete en la cabeza” (p.2). En consonancia con dicha afirmación, podemos reconocer el acto de construcción del conocimiento se ha asumido de manera inadecuada, se ha caído en el error de copiar y repetir contenidos a modo de caletre, en esta directriz se aprecian grandes deficiencias, impidiendo a los estudiantes responsabilizarse en la producción del saber, existe la resistencia a pensar, procesar la información y transformarla en conocimiento, allí radica la necesidad de formar docentes destinados a enseñar la comprensión de la realidad y la resolución de problemas.

Desde esta óptica, es importante mencionar los cuatro pilares de la educación planteados por Delors (1996) “aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser” (p.91). Traemos a colación este aporte, se tornó sumamente valioso para la presente investigación, el fundamento principal es la construcción del conocimiento sin centrarse única y exclusivamente en lo cognitivo, aprender a conocer a plenitud implica salir del estado de amenaza del almacenamiento de información, darle circulación a las habilidades permitiendo comprender el mundo desde el ejercicio del pensamiento, ello implica aprender a aprender estimando la formación de un ciudadano desde el conocimiento conceptual, procedimental y actitudinal y su participación de forma crítica en la sociedad.

Se necesita romper con los esquemas del paradigma anterior, dando la construcción del conocimiento, es pertinente trabajar juntos docente y estudiante para iluminar la práctica educativa a los fines de alcanzar el desarrollo integral del ser humano, haciendo eco a la pedagogía constructivista del conocimiento.

Recorrido metodológico

Toda investigación tiene un norte, a su vez ha de estar dirigido por un paradigma el cual marca las pautas ante las cuales puede abordarse el estudio en aras de alcanzar los cambios deseados. Según Kuhn (1962), un paradigma son “realizaciones científicas universalmente conocidas que durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica” (p.45).

De ésta manera, una vez determinado el paradigma, el investigador asume las teorías y procesos de su campo de estudio. Ahora bien, una vez aclarado el carácter epistemológico de un paradigma, y en conocimiento de los distintos paradigmas existentes en la postmodernidad conviene resaltar que la presente investigación se encuentra inscrita en el paradigma interpretativo fenomenológico.

Al respecto, Leal destaca (2012) dicha orientación “hace un rescate del sujeto investigador en el proceso de producción del conocimiento involucra valores e intereses para darle sentido y significado a lo observado surge así la intersubjetividad”. (p.108)

En este sentido, se persiguen las orientaciones emanadas desde la posmodernidad a los fines de llevar a cabo una investigación cualitativa en los términos de Flores (2009) “Encuentra en lo cotidiano los significados y sentidos más profundos del mundo de vida de los grupos humanos” (p.57). Una investigación de esta índole permite al investigador ir más allá de lo

observado a simple vista, trata de escudriñar el trasfondo de los fenómenos que atañen al comportamiento humano; se trata de profundizar en los motivos.

El camino recorrido para el desarrollo de la investigación fue por los fines del método hermenéutico pretendiendo interpretar el significado atribuido a los sujetos de estudio a al fenómeno en estudio. Martínez (2007) entiende la hermenéutica Gadameriana como “un diálogo entre el intérprete y el texto, y con ese propósito aborda el estudio de la lógica del diálogo” (p.26). En este orden de ideas, la actividad hermenéutica invita hacer dialéctica, como interpretes darle sentido al discurso y así comprender el texto, al escuchar las voces de los sujetos de estudio.

Afirma Martínez (2007) la hermenéutica tiene como misión “descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano así como cualquier acto u obra, conservando su singularidad en el contexto de que forma parte” (p.78). La actividad hermenéutica permite interpretar las vivencias de otros, lo cual remite a comprender la vida humana a través del diálogo, el sujeto de estudio da a conocer sus impresiones sus valores y filosofía de vida. En la finalidad de la hermenéutica, el investigador debe buscarle el verdadero significado a los fenómenos desde el sentir de los mismos sujetos.

De esta manera, toda interpretación sugiere perspicacia para captar hasta el mínimo detalle del discurso expresado por el sujeto significante. En este sentido, Maza (2005) destaca la hermenéutica de Gadamer considera “el lenguaje como una realidad cargada de significado ontológico, el ser acontece en el lenguaje como verdad, como desvelamiento de sentido que no es esencialmente distinto a las diferentes representaciones finitas en las que accede a la subjetividad humana” (p.45).

Así, el diálogo permite visualizar la tarea hermenéutica en el campo de la comprensión e interpretación de los sentidos, se trata de establecer una dialéctica dada entre interprete y texto donde se destaque la sensibilidad y se rechace todo tipo de prejuicios, estando abierto al otro, compartir su mundo considerar su palabra y acceder a su realidad de esta manera elucidar los significados, respondiendo a su comportamiento. El pensamiento hermenéutico va dirigido a escuchar la experiencia del otro, y es a través del diálogo como se perfila la comprensión de la existencia humana.

En este orden, Maza (2005) afirma “Poner en suspenso los prejuicios para examinar sus pretensiones de validez es lo que define la pregunta, en tanto que sitúa nuestras opiniones en el terreno de lo abierto” (p.11). Es necesario recalcar la importancia de la hermenéutica, radica esencialmente en el abordaje de los textos para hacer visible su interpretación teniendo como horizonte la comprensión del mundo vivido por el otro, por tanto su aporte a la práctica investigativa es fortalecer el conocimiento cifrado en los textos, orientado a la comprensión de la acción social.

Una vez ofrecido el preámbulo en relación a naturaleza de la investigación, nos centramos hacer referencia en cuanto al escenario de la investigación la cual se desarrolló en los espacios de la U.E.N José Rafael Revenga ubicada en Turmero - Estado Aragua, Venezuela.

Entre los sujetos significantes se convocaron docentes y estudiantes de educación media general. Se fijaron como criterios de selección tres docentes de educación media general con cargo titular en la Unidad Educativa Nacional José Rafael Revenga entre los cuales participaron un docente coordinador del departamento de planificación y evaluación y dos docentes de aula, uno del área de sociales y otro del área de castellano, quienes expresaron sus opiniones desde su experiencia,

las cuales se convirtieron en fuente viva de la investigación. De igual forma, se seleccionaron ocho estudiantes de la nómina de 5to año sección “A”.

En relación a la técnica de registro de información se realizó en primer lugar una entrevista a profundidad, según Barrantes (2002) es “una especie de conversación entre iguales, y no un intercambio formal de preguntas y respuestas” (p.208). La entrevista partió de una proposición, el encuentro cara a cara fue primordial obtener los detalles de la información, de dicho encuentro se logró escudriñar y ampliar sus opiniones dando espacio para la introspectiva y la auto reflexión.

En segundo lugar se conformó grupo focal, de acuerdo con Martínez (2005) “Es focal porque focaliza su atención en un tema específico y es de discusión porque realiza su principal trabajo de búsqueda por medio de la interacción discursiva y la contrastación de opiniones de sus miembros” (p.2). Bajo estas premisas, la aplicación de esta técnica permitió aflorar los distintos puntos de vista que rodean la naturaleza del evento en estudio su esencia, por lo general, invitó a establecer un clima ameno y propicio a los integrantes del grupo, conversando con libertad acerca de su experiencias.

El grupo focal, como técnica cualitativa, se caracterizó por ser dinámica; así el investigador durante la sesión de trabajo participó como moderador de la discusión, estimulando en todo momento la participación abierta y espontánea de los sujetos de estudio. Durante esta interacción afloró el intercambio de experiencias, las cuales fueron registradas y sistematizadas.

Para organización del grupo focal, se convocó ocho estudiantes de una sección de 5to año, reunidos en un aula de clase durante el horario correspondiente al área de formación de orientación y convivencia. En este encuentro, se utilizó como instrumento de recolección de

información el teléfono inteligente, para grabar la lluvia de ideas, cabe destacar no se registró vídeo para guardar la identidad de los participantes.

Una vez aplicados los instrumentos, se transcribió la información y se trascendió al proceso de categorización que de acuerdo con Martínez (2007) la etapa de la categorización “exige el esfuerzo de sumergirse mentalmente, del modo más intenso posible, en la realidad ahí expresada, categorizar implica codificar mediante un término la idea central de una unidad temática” (p.141).

En este sentido, la categorización exigió concentración y perspicacia al captar hasta lo más mínimo, todos los detalles se tornaron muy significativos. Revisar la información una y otra vez permitió integrar y reintegrar nuevas categorías otorgando significado al discurso emergiendo una interpretación lo más apegada posible al texto dada la interpretación de la información desde la decodificación, ordenamiento conceptual, reducción de datos, categorización y saturación.

Dada la categorización se procedió a triangular las categorías más amplias desde los significados aportados por los sujetos significantes para apreciar la riqueza de la información logrando una mejor interpretación y comprensión del fenómeno

Es importante destacar son diversos los autores que han venido desarrollando distintas propuestas en aras de alcanzar un modelo de triangulación acorde para obtener la credibilidad del nuevo conocimiento, a través del cruce de información emergente de la tarea investigativa. Podemos citar la triangulación hermenéutica, definida por Cisterna (2005) como “La acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación, y que en esencia constituye el corpus de los resultados” (p.68). En este orden, se realizó el proceso de triangulación de fuentes tomando las entrevistas, el grupo focal y autores.

Interpretación de los hallazgos

De la práctica hermenéutica se desprendió la oportunidad de reunir todas las experiencias de los sujetos significantes desde lo más profundo de su ser, se logró hacer visible lo oculto hasta el momento en torno a los vacíos epistémicos sobre los cuales se emprendió la investigación. En ese sentido, los hallazgos encontrados permiten hacer una disertación sobre el proceso de construcción del conocimiento en educación media general. Cabe destacar, el diálogo con los entrevistados permitió develar distintas perspectivas y significados, los cuales se han agrupado en categorías y se describen en las siguientes líneas.

Se vislumbró la categoría de la de la motivación hacia el aprendizaje, haciendo especial énfasis en el hecho de que el docente no asume la tarea de enseñar desde las necesidades e intereses de los estudiantes. Realmente, se ha enfrascado en la contextualización del conocimiento pero no se ha atrevido a planificar en sintonía y en diálogo con el estudiante. Por ello, el proceso de enseñanza se mantiene con una direccionalidad vertical, en donde solo el docente propone y el estudiante asume de manera sumisa los contenidos impartidos, sin percibir su verdadero significado.

Aunque el docente tiene en sus manos el poder de motivar, realmente no lo hace. Es posible, su entusiasmo se encuentre debilitado, razones más razones menos esta realidad está afectando significativamente el aprendizaje en el estudiante, quien asume una actitud sumisa no demuestra sus aspiraciones por surgir cognitivamente, es esa misma dinámica le impide visualizar los fines de la actividad educativa.

En medio de un círculo de rotunda apatía, se encuentran enclaustrados docentes y estudiantes; cabe decir, la reforma educativa deberá trascender su gestión más allá, al punto de tocar la sensibilidad humana y remover la dimensión afectiva que los embarga.

La educación debe ser asumida como un acto humano en medio de cual convergen múltiples dimensiones con las que los actores educativos se enfrentan cotidianamente, tendrán días buenos o días malos no siempre la apertura a la actividad educativa será la más propicia, todo depende en muchos casos de las condiciones cambiantes del contexto.

En otro orden de ideas, se suma una nueva categoría hacer eco a la trascendencia del conocimiento, donde se expresa que los estudiantes no están alcanzando las competencias mínimas necesarias para acceder al grado superior inmediato, estudiantes y docentes asumen esta gran debilidad.

En este sentido, la idea no es defender o cuestionar el currículo, lo es cierto, es que está siendo implementado con una efectividad dudosa. Es decir, las metas educativas no están siendo apoyadas en la necesidad de formación; Por ello, se está relegando en un plano secundario, ha perdido su valor como documento orientador de la actividad educativa. Aun cuando se habla de reforma se encuentra desfasada e incluso descontextualizada, en medio de esta dificultad se hace cuesta arriba salir a flote con la necesidad pedagógica de estudiar contenidos relevantes.

En otra instancia se captó una nueva categoría denominada la autonomía en el aprendizaje, en ella se declara abiertamente que los estudiantes no dan más allá de lo solicitado. Se persiste en el estado de dependencia donde se han sumergido desde la educación tradicional y conductista imperante, lastimosamente sigue latente, por mucho bombardeo de información existente el estudiante se limita a repetir y repetir, a cortar y pegar; es decir, no se ubica en el proceso de reconstrucción del conocimiento.

Entonces, se está reflejando una especie de inmovilidad cognitiva no le permite plantearse la evolución de los conocimientos que recibe, sencillamente los capta y los aloja tal cual huésped, es la cultura del aprendizaje memorístico apoyada en la reproducción de la información, más no la procesa

ni analiza. En esta dinámica el estudiante se mantiene dependiente de las instrucciones asignadas por el docente, su actuación en el proceso de aprendizaje es lineal, supone claramente el pensamiento lógico, el convergente, es aquí donde se valora la necesidad de ir en busca de una autonomía de pensamiento desde la producción de ideas centradas en la divergencia y la creatividad.

Reflexiones finales

El camino recorrido durante la investigación ha apuntado hacia la génesis de un nuevo constructo que subyace a la necesidad de ofrecer un aporte para la reforma del proceso de aprendizaje, dentro del contexto de educación media general, donde mentes jóvenes requieren elucidar el conocimiento que los arroja desde la cotidianidad de nuestros tiempos transitorios y cambiantes. Una era donde la organización de la información remite hacia la contextualización y su posterior entendimiento, parámetros sobre los cuales surge el progreso del conocimiento.

En este orden de ideas, encarar el desafío del debilitamiento de la construcción del conocimiento en educación media general ha permitido avanzar significativamente hacia la génesis del hoy denominado *Emprendimiento del Aprendizaje* considerado como el acto de generar un conjunto de acciones orientadas a acceder al conocimiento, donde el estudiante estructura ideas y las expresa deliberadamente; desde esta óptica, emprender tiene que ver con las metas planteadas por estudiante e incidentes significativamente en su proceso de aprendizaje.

La insistencia de enfatizar en la importancia del emprendimiento del aprendizaje radica en la aspiración de buscar un impulso para escapar de la concepción del conocimiento parcelado en el contexto de la educación secundaria, se estima alcanzar la vinculación de todos los conocimientos vistos de algún modo disjuntos y superar la rigidez. Desde el alba del emprendimiento del aprendizaje, se traspasa la frontera del encasillamiento del conocimiento y se emprende la aventura hacia lo desconocido.

El pleno empleo del emprendimiento del aprendizaje ofrece un nuevo aire al sistema de la educación secundaria, pues se orienta desde la reforma del pensamiento; tal lo expone Morín (1999), “prepararse para un mundo incierto es esforzarse por pensar bien es practicar un pensamiento que se desvele sin cesar por contextualizar y totalizar las informaciones y los conocimientos” (p.65).

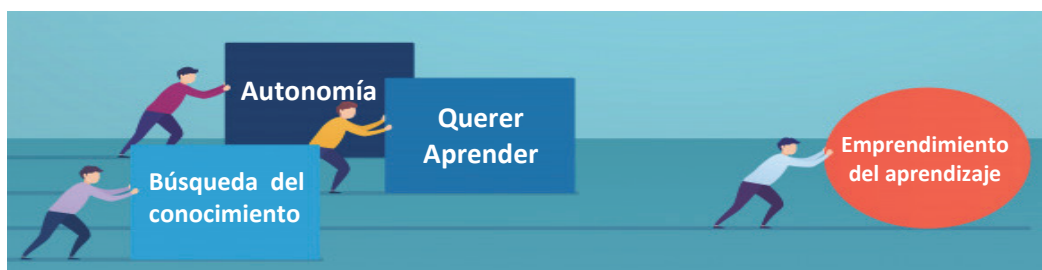
De acuerdo con el autor, cada individuo -en este caso- el adolescente debe forjar su futuro y abrirse a lo desconocido, ser consciente de su rol en la búsqueda del conocimiento porque no existe una verdad absoluta de las cosas.

La acción del emprendimiento del aprendizaje implica intervención pedagógica destinada a dinamizar el rol del estudiante y catalogarlo en una persona competente dentro del campo del aprendizaje, apoyado en la explotación de sus capacidades y el descubrimiento de sus talentos. Puede convertirse en un agente de cambio y ser tomado como un recurso de aprendizaje continuo.

Postulados

El emprendimiento del aprendizaje se orienta bajo tres postulados esenciales de los cuales se ofrece mayor detalle a continuación:

Figura Nro. 1. Emprendimiento del aprendizaje



Fuente: Manchego (2020).

En un principio se dispone como punto de partida la concepción del **querer aprender**, subyace de las motivaciones del adolescente de educación media general para asumir su proceso educativo, en esta dimensión se integra el aspecto afectivo, social, económico, familiar, entre otros. Es una praxis que sin duda remite a un estado de conciliación entre el dar y el recibir, fortaleciendo el diálogo desde el punto de vista de la empatía, la horizontalidad y reciprocidad, donde los actores educativos se hacen corresponsables en el acto de aprender.

En este orden, la naturaleza y las condiciones biopsicosociales, de cada adolescente, se convierten en fuentes vinculantes de su disposición y motivación hacia la proyección del logro de metas inherentes al proceso de aprendizaje. De esta manera, la actividad de emprender aprendizaje considera la concepción educativa fundamentada en la filosofía humanista, reconoce de forma significativa la creación de un ambiente socio emotivo para facilitar la satisfacción de motivaciones, inquietudes e intereses.

Entrar en el terreno del querer aprender, implica invocar la motivación intrínseca. Al respecto, Covey (2003) afirma “Si quieres producir un cambio en tu vida, el lugar inicial está en ti mismo, y no en tus padres o en tu profesor. Todo cambio se inicia en ti” (p. 33). De acuerdo con el autor, y en consonancia con de la idea de emprender el aprendizaje es cuestión de mostrar disposición por querer hacerlo, de nada resulta el esfuerzo del docente en adornar la acción educativa si estudiante no asume una actitud positiva frente a su proceso de aprendizaje, en esta instancia la actividad pedagógica se torna aburrida y hasta cierto punto agobiante.

Llegados al punto del proceso de interiorización de la motivación es pertinente destacar la gramática de los motivos, al respecto Pozo y Monereo (1999) afirman “La educación es guiar y encauzar, es saber mostrar y convencer es, entre otras cosas, animar a al estudio, como es sabido por todos, hablar de convencimiento y de persuasión, de su arte, es hablar de retórica” (p.65).

Queda claro, la motivación implica tener la capacidad y astucia de suscitar el ánimo e iluminar el aprendizaje, es despertar la pasión por el deseo de aprender, en definitiva es encontrar los motivos del conocimiento.

Ahora bien, el querer aprender apunta hacia la satisfacción de la necesidad de conocer es aquí donde se suma *la búsqueda del conocimiento* desde la praxis investigativa siendo fuente de riqueza, así, resulta primordial asumir la indagación, la sistematización y actualización del conocimiento de manera extensa y exhaustiva, el solo hecho de escudriñar apunta hacia la contribución del acervo científico.

Detrás de la búsqueda del conocimiento se oculta la *autonomía*, porque el acto académico reclama la propiedad intelectual, el estudiante adolescente debe hacerse responsable de autodireccionar su aprendizaje y asumir el carácter de autenticidad frente a la producción de nuevos conocimientos, desde la imaginación y la divergencia de ideas se conjuga y fundamenta todo un cúmulo de experiencias. El intentar dar una explicación o corroborar ideas ya confirmadas son logros conducentes a proponer y edificar conceptos innovadores.

La autonomía pasa a orientar el desarrollo del rol protagónico del adolescente, suplantando el estado de dependencia donde se ha mantenido históricamente, se genera de esta manera. La transformación de sí mismo al trascender a un estado de individualización conectándolo con su proceso de formación y al mismo tiempo lo enlaza con el desarrollo de nuevas estructuras cognitivas, permitiéndole comprender los fines de la educación no sólo en la etapa de la secundaria sino además en la educación superior. Ha quedado expuesto, adquirir autonomía implica un proceso de orientación individual; la capacidad de ser autónomo se sustenta en la racionalidad, ofrece los medios que le permiten al joven apreciar, discernir y

reflexionar ante lo considerado conveniente para implementar el emprendimiento del aprendizaje.

El concepto de autonomía desvanece la idea tradicional, donde el docente enseña y estudiante, y la intencionalidad educativa se convierte entonces en una acción recíproca donde la voluntad supera la imposición, porque el estudiante ha diversificado las motivaciones y finalidades de la actividad educativa.

En la etapa de la adolescencia, juega un papel crucial el concepto de autonomía. Tal lo señala Sordo (2011), “tiene que ver por una parte con la movilización interna, sumamente fuerte de muchas cosas que ellos tienen que ser capaces de hacer, porque la sociedad se los exige; y, por otra, de movimientos internos, de búsqueda de conceptos” (p.97). Claramente, queda expresado el adolescente no puede evadir el derecho y el deber de ser autónomo, precisamente la autonomía le permitirá tomar decisiones y convertirse en el auténtico protagonista del emprendimiento de su aprendizaje.

Por ello, es ineludible tener presente los postulados del emprendimiento del aprendizaje como lo son el querer educar, la búsqueda del conocimiento y la autonomía; de manera que no se desvanezcan los esfuerzos por educar en educación media general. En esta línea de ideas, el estudiante debe saber por qué necesita conocer algo, y en esa dinámica emprender el aprendizaje.

Enseñar bajo el mencionado enfoque, contempla una nueva pedagogía otorgando relevancia al estudiante en función de que se construye una nueva perspectiva del conocimiento, que permite afrontar el entorno exuberante de información. Se estima la enseñanza para la vida, en la cual el estudiante propicie diversas maneras de aprender; cuyo recurso fundamental sea la responsabilidad, la disposición y motivación hacia el logro de metas y de la superación personal. Dentro de este marco, los estudiantes pueden gestionar su proceso de formación en función de

sus habilidades y destrezas; por esta razón, las estrategias de enseñanza deben estar orientadas a que los estudiantes reconozcan su potencial logrando su encuentro con el conocimiento.

Una vez esbozada la argumentación frente al emprendimiento del aprendizaje, en virtud de aporte teórico en la construcción del conocimiento en educación media general, resta invitar a los actores del hecho educativo a apropiarse de los postulados socializados a través de la sistematización de la presente investigación. En definitiva, es un aporte expuesto a ser llevado a debate con miras de ser enriquecido y, por qué no decirlo, es válido discrepar. De eso se trata, descubrir y comprender nuevas teorías desde el despliegue y el compartir de experiencias. Es simplemente considerar la posibilidad de reflexionar y nutrir de manera más atractiva la misión educativa al punto de pretender superar la anorexia de conocimiento.

Finalmente, nace la satisfacción de haber esparcido las semillas destinadas a entender las cosas de un modo distinto, se espera caigan en buena tierra donde den fruto. De igual modo, se aspira docentes y estudiantes puedan apreciar una nueva manera de comprender el proceso de construcción del conocimiento en el contexto de la educación media general desde el emprendimiento del aprendizaje donde la generación adolescente no dependa estrictamente de las imposiciones del docente, el acto pedagógico debe tornarse bidireccional, permitiendo un aprendizaje recíproco entre docente y estudiante.

Referencias

- Barrantes, R (2002). *Investigación un Campo al Conocimiento Enfoque y cualitativo*. FUNDED.
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como proceso de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoría* 14 (1). 61-71.
- Covey, S. (2003). *Los siete hábitos de los adolescentes altamente efectivos*. Paidós.

- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación del siglo XXI*. UNESCO.
- Feurstein, G. (2007). *Legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Editorial Graó.
- Flores, J. (2009). *La investigación cualitativa como camino para la comprensión de los procesos cognitivos en el aula*. UPEL.
- Gaitán, S. (2018). *Importancia de la formación docente en la actualidad*.
<https://educación.nexos.com.mx/?p=1285>
- Huerta, A. (2000). Saber y saber hacer en la investigación educativa. *Revista Contexto*.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1024308>
- Imbernón, F. (2007). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado: hacia una cultura profesional*. Grao.
- Kuhn, T (1962). *Estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura económica.
- Leal, J. (2012). *Autonomía de sujeto investigador y la metodología de la investigación*. ULA
- Martínez, M. (2007). *Métodos hermenéuticos*. Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2005). *Actualización de la epistemología y metodología en educación*.
Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado.
- Maturana, H. (2001). *El árbol de conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*.
Lumen.
- Maza, L. (2005). *Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer*. Universidad Católica de Chile.
- Morín, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Nueva Visión.

Pérez, E. (2001). *Educación en el tercer milenio*. Editorial San Pablo.

Pozo, J. y Monereo, C. (1999). *El aprendizaje estratégico*. Santillana.

Prieto, A. (1964). *Valores humanos*. Edime.

Sordo, P. (2011). *No quiero crecer*. Santillana.

Edy Maryori Manchego Jaimes:

Magister Scientiarum en Investigación Educativa, Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos, Guárico Venezuela. Licenciada en Educación Mención Castellano y Literatura, Universidad de los Andes, Táchira Venezuela. Docente titular en la Unidad Educativa Nacional José Rafael Revenga, Turmero Venezuela.